PUNTO FINAL

DESDE que el Sr. Badano afirma jubiloso que la obra de Picasso, con la sola excepción de su período cubista como delicadamente precisa, responde al realismo socialista, a la ideología y a la estética del marxismo leninismo, continuar la polémica no tiene sentido y hasta podría resultar indecoroso para el lector ilustrado. La originalidad del Sr. Badano es patente (contra ella militan, en bloque, con rara unanimidad, la crítica occidental y la soviética), y aunque su audaz tesis no me convence, me reconforta su consecuencia: los pintores soviéticos podrán expresarse, sin dificultad, a la manera de Picasso. Me alegraría que convenciera a Jruschov; el arte moderno le quedaría muy agradecido. — A.R.